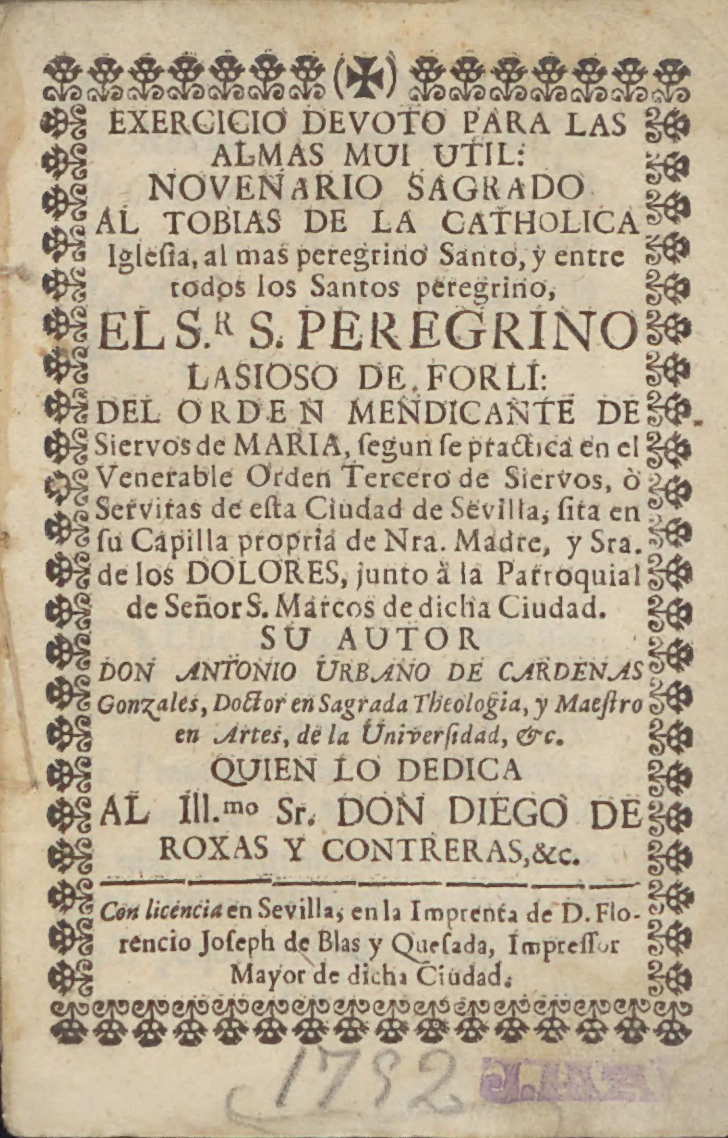


EXERCICIO DEVOTO PARA LAS ALMAS MUI UTIL: NOVENARIO SAGRADO AL TOBIAS DE LA CATHOLICA

Iglesia, al mas peregrino Santo, y entre todos los Santos peregrino,

EL S.R S. PEREGRINO LASIOSO DE FORLI:

DEL ORDEN MENDICANTE DE Siervos de MARIA, segun se practica en el Venerable Orden Tercero de Siervos, ò Servitas de esta Ciudad de Sevilla, sita en su Capilla propria de Nra. Madre, y Sra. de los DOLORES, junto à la Parroquial de Señor S. Marcos de dicha Ciudad.

SU AUTOR

DON ANTONIO URBANO DE CARDENAS Gonzales, Doctor en Sagrada Theologia, y Maestro en Artes, de la Universidad, &c.

QUIEN LO DEDICA

AL Ill.mo Sr. DON DIEGO DE ROXAS Y CONTRERAS, &c.

Con licencia en Sevilla; en la Imprenta de D. Florencio Joseph de Blas y Quesada, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

1782

AL Yll.mo Sr. DON DIEGO de Roxas y Contreras, Obiſpo de Calahorra, y la Calzada, del Conſejo de S. Mag. Gobernador del Real, y Supremo Conſejo de Caſtilla.

Yll.mo Señor.

DEſde la pequeñèz de mis manos, à la Alta Eſphera del Patrocinio de V. S. I. corre eſte Tratado, que aunque grande, por contener la Vida, y Virtudes del mas peregrino Santo, el Señor SAN PEREGRINO Laſioſo de Forli, pequeño, con razon, ò por

ſu cuerpo, ò por ſer hijo, y efecto de mi ignorancia. Diſculparàme, Señor, con razon de eſta accion, los poderoſos motivos, que me impelen à executarlo aſsi; lo uno, la innata propenſion de V. S. I. à favorecer, y continuar à todos ſus favores, y lo otro, los muchos que reconozco à la Caſa de V. S. I. porque ſi, como decia ſentencioſo Seneca, * el beneficio recebido debe gravarſe eternamente en la memoria para agradecerlo: *Aceptum beneficium æternæ memoriæ inſigendum eſſe?* Siendo tantos, pues, los que à ſu Heroyca Familia debo, prompta, è inclinada à favorecerme, fuera mancharme con la nota de olvidado, ſi no quedàran en mi memoria agradecidos: Con eſte

(*) Lib. de Benef.

 mo-

motivo, pues; ofrezco à las Aras de V.S I. eſte pequeño Don, aunque comparadas, y convinadas la magnitud de aquellas finezas, y la pequeñèz de eſte tal qual obſequio, pudiera repetir, lo que en igual ocurrencia dixo el Profano:

Parva quidem, fateor, pro magnis munera reddi,

Cum pro conceſſa verba ſalute damus.

Aun quando me huvieran dexado eſtos motivos libre mi alvedrio para buſcar Patrono, no lo tuviera libre, coartado eſte por mi Hermandad de Nra. Señora de los DOLORES, y Venerable Orden Tercero de Siervos de MARIA de eſta Ciudad, que reconocida à los muchos, y ſingulares favores, que debe à ſu actual Prior, y Miniſtro

el Señor Don Jòſeph de Roxas y Contreras, Caballero del Orden de Calatrava, del Conſejo de S. Mag. en el Real de Indias, hermano de V. S. I. me mandò, que componiendo eſta Novena la dedicaſſe â V. S. I. y con razon, porque ſi al hermano de V. S. I. debiò eſte Venerable Orden Tercero el conocer à eſte PEREGRINO Santo, ſolicitando la Novena de Barcelona para el arreglo de la nueſtra; aora que eſta ſale à publica luz, à V. S. I. recurre como à ſu proprio lugar: mia es la accion, pero de mi Venerable Orden el impulſo, que me anìma; por lo que omitiendo referir la antigua calificada Nobleza de V. S. I. como la publicà Eſpaña, ſu ſingular Literatura, que conoce

el Orbe, Cientifico, ſu conocida Virtud, que dicen à voces los Subditos de ſu Dioceſis de Calahorra, ſus ſingulares talentos, conocidos por ſu Mageſtad Catholica (que Dios guarde) quando lo elevò al Gobierno del Supremo Conſejo de Caſtilla, dirè ſolo es proprio de V. S. I. el admitir con voluntad eſte Don, porque ſi es tan devoto de los Dolores de MARIA, lo ofrecemos, los que ſomos Siervos de MARIA en ſus Dolores; ſobre todo ſerà para mi de ſingular fortuna, ſi aceptado eſte pequeño Don, anumerado yo por uno de ſus mas atentos Capellanes, merezco desfrutar ordenes de ſu voluntad, en que executorìe la mia, y reconozca agradecidamente ſus fa-

vo-

vores mientras pido à Dios guarde la importante vida de V. S. I. muchos años, que deseo en su mayor grandeza.

Ill.mo Señor:

B. L. M. de V.S.I. su mas reconocido servidor, y obligado Capellan

Doctor D. Antonio Urbano de Cardenas Gonzalez.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. Laureano del Rosal, del Sagrado Orden de Predicadores, Mro. en Sagrada Theologia, Calificador de la Suprema, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

LA Novena de San Peregrino Lasioso de Forli, que el Sr. Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, Canonigo, y Dignidad de esta Santa, y Patriarchal Iglesia, se hà servido remitir á mi censura, y hà dispuesto Don Antonio Urbano de Cardenas, Dr. en Sagrada Theologia, Maestro en Artes, del Claustro de la Universidad, &c. Hè leido con la debida atencion, y me parece, que está devota, y discreta, y que con lo uno se excitarà la devocion al Santo, que es uno de los Prodigiosos de la Iglesia, y con lo otro se endulzará el entendimiento para mover las Christianas voluntades à la practica de las Virtudes, que se ponderan en ella, en la que no encuentro cosa, que se oponga á la Religion, à las buenas costumbres, ni Regalías de S. M. por lo q̃ puede imprimirse. Asi lo siento, salvo meliori, &c. en este Real Con-

ven-

vento de S. Pablo de Sevilla, à 19. de Abril de 1752. años.

Fr. Laureano del Rosal.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado: Por la presente doi Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima esta Novena del Sr. S. Peregrino Lasioso, su Author el Dr. D. Antonio Urbano de Cardenas Gōzales, Dr. en Sagrada Theologìa, Maestro en Artes, &c. de la que ha dado su Censura el M.R.P.M. Fr. Laureano del Rosal, del Orden de Predicadores, atento à no contener cosa alguna contra Nra. Sta. Fé Catholica, y buenas costumbres, y con tal, q̃ al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla á 20. de Abril de 1752. años.

Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes.

Por mandado del Sr. Provisor.
Francisco Ramos.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. Salvador de Vilches, del Orden de Predicadores, Mro. en Sagrada Theologia, Cathedratico habitual de ella en el Colegio Mayor de Santo Thomàs de esta Ciudad.

POr comissión del Sr. Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Universidad de Salamanca, Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes del Fisco en el Tribunal de esta Ciudad. Juez Superintendente de Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido, he visto esta devota, y discreta Novena, compuesta por el Dr. D. Antonio Urbano de Cardenas, &c. no hallo en ella otra cosa, que exortar a los Fieles â las Virtudes del Santo Peregrino de Forli; y no conteniendose en esta Novena cosa contra Nra. Sta. Fè Catholica, buenas costumbres, ni Regalìas de S. Mag. es mi dictamen, que es acreedor el Author à que se le conceda la Licencia para imprimirla, pues assi llegarà â noticia de los Fieles lo relevante de las Virtudes de S. Peregrino, y los devotos Exercicios del Author de esta Novena. Assi lo sien-

to

to (salvo) en este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla, Abril 20. de 1752.

Fr. Salvador de Vilches.

Mro.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE LAS Imprentas.

EL Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Universidad de Salamanca, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes del Real Fisco de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado. Doy Licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima la Novena del Señor San Peregrino Lasioso de Forli, compuesta por el Dr. D. Antonio Urbano de Cardeñas Gonzales, Maestro en Philosophia, y Artes, &c. de que ha dado su Censura el M. R. P. M. Fr. Salvador de Vilches, del Orden de Predicadores, con tal, que al principio de cada una q̄ se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à 20 de Abril de 1752. años.

Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo.

Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero.

Escrib.

ENtre los Thaumaturgos, que celebra la Iglesia Catholica, es tan estraño, singular, y peregrino, como su nombre, el Glorioso Padre S. PEREGRINO Lasioso de Forli, del Orden mendicante de Siervos de MARIA; porque sus prodigios, yà en vida, y yà en muerte; son tantos, y tales, que bastaràn à suspender la admiracion mas arrebatada, y ligera. No ha llegado con esperanza, y fee criatura alguna à dar vozes à sus puertas, que no le aya respondido con obras; à los pobres con bienes, con bien à los malos; à los enfermos con salud, y aun con vida à los defuntos.

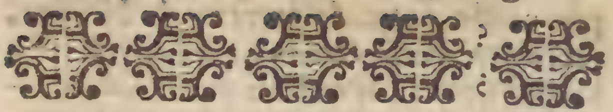
Parece, q̄ aunque de lexos miraba à Peregrino el Sabio, quando en el 2. Paralipom. cap. 6. dixo: *Tu exaudies de Cœlo, & facies cuncta pro quibus invocaverit te ille peregrinus.* Tiempo vendrà, Señor, en que Vos de lo alto despachareis quanto os pidiere un cierto Peregrino: en efecto es de admirar, q̄ se encuentre un hombre que prive tanto con Dios: Algun dia la Divina Magestad, afectando servidumbre, obedeciò promptamente la voz de un hombre, y fue el caso, quando Josuè con la rienda de su voz detuvo los Cavallos de esse fogozo Planeta: *Obediente Dño. voci hominis.* Pero condescender en todo, y para todos, por quienes se empeñare Peregrino: *Cuncta pro quibus invocaverit te*

ille

ille Peregrinus, passa de admiracion à espanto. Distinctas gracias tiene Dios para comunicar, dice el Apostol, ad Corinth. 1. cap. 12. *Divisiones vero gratiarum sunt*. Y añade, que para gracias distinctas ay depositos diferentes: *Alij gratia sanitatum, alij operatio virtutum, alij prophetia*, pero *Peregrino* es tan peregrino entre los demàs, que las gracias q̃ estàn entre los otros distribuidas, las tiene en su mano recopiladas; unos son Medicos del cuerpo: *Alij gratia sanitatum*, son otros Medicos del Alma: *Alij operatio virtutum*, otros, conociendo por el Prognostico, lo que nos conviene, nos inclinan à abrazarlo, y si malo, à huirlo: *Alij prophetia*, pero *Peregrino* sana cuerpos, remedia Almas, qual Estrella guia sus Devotos; y todo lo puede para todos. *Facies cuncta, pro quibus invocaverit te ille Peregrinus.*

A caminar, pues, devocion Christiana à buscar à Peregrino, no desmayes por verlo adelantado en este camino, que lo alcanzaràs andando nueve dias, y ajustando à las jornadas de este Novenario, para cada dia te propongo una heroica Virtud del Santo, para que meditando, è imitando en lo que pudieres, alcanzes su Patrocinio: El Santo como tan diestro Peregrino, nos guie en el camino de el Cielo. Amen.

MO-



MODO, Y PRACTICA DE HACER ESTA NOVENA.

COmo la Confeſsion, y Comunion ſeañ tan preciſas para diſponer tu Alma, y limpiarla de las manchas de las culpas, para que ſea á tu Dios agradable, levantando tu eſpiritu al Señor, para conſeguir por la interceſsion de eſte Peregrino Santo, lo que en eſta Novena pides; en el primer dia de ella, ó en otro de los nueve à lo menos, confeſſarás tus culpas, y recibiendo aquel Soberano Pan de Angeles, te prepararás para alcanzar tus ſuplicas; y haviendo ſido N. Glorioſo Santo tan peregrino, y heroico en ſus Virtudes, por haver ſido en vida ſingulariſsimo amante de nueſtra Compaſsiva Madre, à cuyos Dolores debiò ſu mayor gloria; no hai otro modo de alcanzar lo que de veras ſe ſuplica, y deſea, ſino es con la memoria de los Dolores de eſta Reyna: por lo que

procuraràs antes de empezar la Novena, todos los dias, rezar su Corona Dolorosa: hincado, pues, de rodillas delante de alguna Imagen suya, comenzarás, persignandote con la señal de la Santa Cruz, y te prepararàs con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu-Christo, Poderoso Criador de Cielo, y Tierra, Redemptor amoroso de mi Alma, en cuyas Soberanas manos está el poder infinito del Eterno Padre, en quien creo, á quien sobre todas las cosas amo, y quiero, y de quien espero los Soberanos favores de los Divinos auxilios: Yo, la mas ingrata, y olvidada criatura, sorda â tus voces, desconocida à tus beneficios, é ingrata á tus amorosos favores, recurro yà, à tu infinita misericordia; pero si mis culpas han sido el impedimento, yà de todo corazon me pesa una, y mil veces de haveros ofendido: Propongo, ayudado de tu Divino brazo, nunca mas ofenderte, ni de pensamiento, ni de palabra, ni de obra:

Espero en tu amorosissima palabra; me perdonarás, y ayudaràs con los auxilios de tu Divina gracia, para emprender el verdadero, y recto camino de mi salvacion eterna. Amen.

DIA PRIMERO.

LA PROMPTITUD QUE TUVO â los Divinos llamamientos, el Señor San Peregrino.

COnsidera, Amante hijo de Dios, los singulares exemplos de Virtud, que se te proponen en la Vida de este Prodigioso Santo. Sea la primera, aquella resolucion heroica, y promptitud magnanima, con que dexando el Mundo, y sus falaces redes, se entregó â buscar la recta senda de la salud eterna: Era nuestro Santo en la Ciudad de Forlivio mui afecto, y parcial à la faccion Gibellina, que por ser universal causa de tantos males, y de tan malos daños como experimentò la Italía, estaba rigidamente censurada; y confutada de la Silla Apostolica: conociò nuestro Santo aquel error, en que enga-

engañadò vivia ; y deteſtando ſu mala comenzada vida, ſe arrojò al Sagrado de los Dolores de MARIA ; mereciò de boca de Nra. Dolorida, y Compaſsiva Madre, oìr paſſaſſe â la Ciudad de Sena, â buſcar en ſu amada Religion Servitana el unico remedio de ſu Alma: doblóſe á eſtas voces humildemente, pero con eficacia, que ni la amiſtad, y amenaza de ſus Parciales, ni las lagrimas, que à lluvia copioſa deſatava el corazon de ſus ancianos Padres, ni las riquezas de eſte Mundo le hicieron embarazo, reſpondiendo á todo con la ſingular obediencia à los llamamientos del Cielo: De eſta puntualidad puedes hacer cotejo con tu pereza, y timidèz â los Divinos auxilios; has ſido tu tan prompto â Dios, que te llama á tu bien eterno? Has ſido tan deligente en obedecer las Divinas voces? Pues ſi has faltado en eſto, por la Virtud de eſte Peregrino Santo ſacarás emmienda para andar con promptitud en el camino de la eterna Gloria.

Aqui ſe penſará un poco en la Virtud dicha de nueſtro Santo, y proponiendo la

enmien-

enmienda de la falta, que en esto huvieremos tenido, se proseguirá, diciendo la siguiente

ORACION.

O Celestial, y divino Peregrino! Prompto â las Divinas voces, diligente à los Divinos llamamientos, pues tu singular Virtud te alcanzò del Eterno Omnipotente Dios, los singulares augmentos en el camino de tu heroica Santidad: Suplicamoste, que representes tus meritos ante el Tribunal Divino, alcanzandonos de la Divina mano, una total abnegacion del Mundo, y su falacia, una verdadera, y prompta resolucion en el camino de la virtud, un animo fixo á los Divinos auxilios, para que assi promptos en nuestro Dios, solicitos de nuestro bien, y cuidadosos de nuestra salvacion, merezcamos hacerte compañia en la eterna Gloria. Amen.

* * * * * * * * *

ORACION A MARIA SS.ma DE los Dolores, para todos los dias.

O, Soberana Madre nueſtra! Reina de Angeles, Dolorida Princeſa, atribulada en la Circunciſion de tu Hijo, derramando por noſotros ſu primera Sangre, afligida, huyendo á Egypto, por la tyranìa de Herodes, doloroſa, viendole, y llorandole tres dias perdido, deſconſolada, al verle cargado con la Cruz, agoviado con el peſo de mis culpas, muerta de dolor, al verle eſpirar en la Cruz, triſte, viendole en un Sepulcro encerrado, y viendote en una Soledad, y Viudès afligida: Por la gravedad de eſtos Dolores, como Madre, te preſentamos los meritos de tu Glorioſo hijo, nueſtro querido Patron, Señor San Peregrino, para que con ellos nos alcances amor â nueſtro Dios, abnegacion del Mundo, paciencia en los trabajos, conſuelo en las aflicciones, remedio en nueſtras neceſsidades, humildad en las afrentas, caſtidad en nueſtras acciones, fervor en la oracion, eficacia en el camino de la virtud, para que viviendo

en

en el Mundo baxo de tu Patrocinio, y como hijos, y verdaderos Siervos vuestros, merezcamos vivir por tus Dolores eternamente con los gozos Divinos de tu eterna compañia. Amen.

Aora se rezarán tres Ave Marias en memoria de las lagrimas, que vertió esta Soberana Reina, y despues se dirà:

1. Adoramoste, Virgen Dulcissima, por la amargura, que padeciste en la Passion de tu Hijo Jesus: ℟. *Amparad, Señora, â vuestros Siervos.*

2. Adoramoste, Virgen Amantissima, por el Cuchillo del Dolor, que atravesò tu Alma, en la muerte de tu Hijo Jesus: ℟. *Amparad, Señora, à vuestros Siervos.*

3. Adoramoste, Virgen Amabilissima, por la Soledad, que padeciste en el Entierro de tu Hijo Jesus: ℟. *Amparad, Señora, á vuestros Siervos.*

ORACION AL SANTO PARA todos los dias.

GLorioso Santo mio, puntual à los Divinos llamamientos, conforme â la voluntad eterna, profundo en la hu-

mildad, firme en la fé, paciente en los trabajos, aſſombro de paciencia en las adverſidades, abraſſado en el Amor Divino, anſioſo de tu ſalvacion, compaſsivo, y ſolicito en el bien tu proximo: Suplicamoſte nos alcanceis los bienes Eſpirituales, y temporales, que ſean conducentes á mi ſalvacion; y pues merecisteis tener en eſta vida por Enfermero al miſmo Dios, por Maeſtra la Reina del Cielo, y por Compañero un Celeſtial Eſpiritu, me alcances de nueſtro Amabiliſsimo Dueño, enſeñanza en los Divinos Mandatos, guia en los caminos de mi vida, ſalud de cuerpo, y Alma, y ſi conviene à eſta, me conſigas, lo que con eſpecialidad pido en eſta Novena. Amen.

****

Se concluirá con la Antiphona, y Oracion del Santo, que eſtà à lo ultimo.

DIA

DIA SEGUNDO.

CONFORMIDAD DEL SANTO con la Voluntad Divina.

SEa nueſtra Conſideracion, ó Amados Siervos de MARIA, la prompta Conformidad de ſu querido Siervo Peregrino, con la Voluntad de Dios: Determinado *Peregrino* à dexir el Mundo, buſcò para guia de ſu reſolucion heroica á la que es el verdadero camino de nueſtra ſalvacion eterna, á MARIA Señora Nra. en ſu Dolorida, y Compaſsiva Imagen, que ſe venera en Forlivio, mereciò oír de boca de eſta Reina el ſiguiente favor: *Paſſarás á Sena, tomarás el Avito en la Caſa de mis Siervos, para cuyo Inſtituto, mi Hijo, y Yó, te havemos deſtinado.* O, miſericordias grandes de Dios, y Piedades de MARIA! Saliò de Forlivio nueſtro Peregrino Santo, y caminando à Sena, encontrò en el camino prevenido un Santo Angel, como à Thobìas, que lo dirigiò, y encaminò haſta ponerlo en los umbrales del Convento de Servitas: Aprende,

de, Alma, á conformarte con la Divina Voluntad, apartandote de las engañosas redes de este Mundo; mira lo que tu has omitido el conformarte con tu Dios, y pon â Peregrino por Patrón, para que te alcanze una total conformidad con la Voluntad de tu Dios.

Aqui se pensará un rato como en el primero dia, y despues se dirà la siguiente

ORACION.

O Peregrino Santo mio! Conforme à los Divinos deseos, y prompto à conformarte con la Voluntad Divina, pues tu heroica resolucion, y conformidad, te alcanzaron la compañia de un Angel en el camino de esta vida, y augmentos de gloria en la otra: Suplicamoste, amado Patron mio, consigas en el Divino Acatamiento para todos tus Devotos, y especialmente, para los que te damos este Culto, una perfecta resolucion en el camino de la Virtud, y una prompta conformidad con nuestro Dios, para que asi aprovechemos mucho en la senda de nuestra salvacion eterna. Amen.

DIA

DIA TERCERO.

LA PERFECTA HUMILDAD que tuvo el Santo.

SEa para nueſtra Conſideracion de eſta tarde, ò Devotos hijos de tan Dolorida Princeſa, la heroica Virtud, y ſingular Humildad de nueſtro Glorioſo *Peregrino*: Tan heroica era eſta Virtud, que quando caminava á Sena á tomar el Avito de Servita, eran continuos los latidos que ſu corazon le daba, juzgando ſobreſaltado, no havia de tener la fortuna de que lo admitieſſen en la Caſa de MARIA, y que como à indigno, le havian de negar ſu deſeo: Quando Novicio, viviò ſiempre perſuadido no le havian de profeſſar, por ſer inutil, haſta para el mas humilde pueſto de la Religion: Profeſſo yá, fueron ſus exercicios los mas humildes del Convento; rehusó varias veces el Ordenarſe de Sacerdote, por decir, era inutil para Miniſtro de Jeſu Chriſto; dexòſe probar en el examen de la Humildad (que es la Obediencia) rindiendo la cerviz al

yugo

yugo Superior: Ordenòſe, y empleòſe en el alto miniſterio de la Predicacion Evangelica: Su ſabiduría era tan ſingular, como enſeñada por la verdadera Madre de toda Sabiduria; era en el predicar, melifluo; en reprehender, ſevero; en el perſuadir, eficáz, y en el proponer, y enſeñar doctiſsimo; pero juntando eſto con tantos brillos de Humildad, que, ſi tal vez alguno de ſus oyentes no quedaba ſatisfecho, no echaba la culpa à ſu ignorancia, ſino à sì miſmo, y á ſus culpas, y humillandoſe ante un Crucifixo le pedia perdon de ſus continuos deſcuidos: Aprendamos de la Humildad de *Peregrino*, à ſer peregrinos en la Humildad; conſiderèmos, lo mucho que nos ha tenido embeleſados nueſtra ſobervia, y el poco eſtudio en la Humildad; contemplemos, las faltas que hemos tenido en eſta Virtud, y ſupliquemos á nueſtro Santo *Peregrino*, nos la alcanze de ſu Amoroſiſsimo Jeſus.

Aqui ſe penſarà un rato, y deſpues ſe dirâ la ſiguiente Oracion.

ORA-

ORACION.

O Peregrino Santo! O, humilde Siervo de MARIA! O, exaltado por humilde! Tu heroica Virtud te alcanzò de tu Dios, la mayor elevacion en la gracia con el alto consentimiento que tuviste de nuestro baxo sèr: Rendidamente te pido, me alcances un rayo de la Divina Luz para conocer, que la estatua de mi sobervia anda sobre pies de barro, y en peligro proximo de deshacerse en polvo, para que con este conocimiento abatido à mì mismo, merezca elevarme á Dios para vivir como humilde en esta vida, y lograr el premio â los humildes prometido, que es la exaltacion en la Gloria. Amen.

DIA QUARTO.

EL AMOR A DIOS, QUE TUVO siempre el Santo.

INtensamente tuvo nuestro Peregrino Santo esta heroica Virtud como fundamento de las demàs Virtudes: tan acolmo era la medida de la Caridad con que le amaba, que viniendole estrecha toda

el

el Alma, ſobreſalìa al cuerpo centelleando ſu dichoſo ſemblante à vezes rayos deluz, arrobandole en diferentes raptos, y con tal contento de ſus hermanos, que no cabiendo en sí miſmos derramaban lagrimas de gozo, por tener en ſu compañia un abraſado Serafin: Ni ſe deſcuidó el Cielo con moſtrar eſte heroico acto de tanto Amor, pues eſtandole viſtiendo el Avito de Siervo de MARIA en el Convento de Sena, ſe diſparò de lo alto un Globo de encendido fuego, que haciendo punto en la cabeza del Santo le llenava todo de luz: Premió Dios el mucho Amor de *Peregrino* con eſte favor, y dèl tomò *Peregrino* nuevos principios para mas amar: Què al contratio noſotros, que mientras mas motivos tenemos, menos nos empleamos en eſte perfecto Amor! Conozcamos lo mucho que hemos apegado el corazon al Mundo, y lo poco que á Dios haſta aora hemos amado, y conocida nueſtra tibieza, ſupliquèmos á nueſtro Patron nos alcance del Señor una perfecta luz con que encendamos la hoguera de nro. Amor, y voluntad.

Aquì

Aqui se pensarà un rato como el primer dia, y despues se dira la siguiente

ORACION.

O Enamorado *Peregrino!* A la luz de vuestro amoroso fuego descubro claro mi error, pues debiendo dirigir mi afecto al Summo Bien, me lo arrastran los mentidos bienes, que sospecha en el Mundo mi errada fantasía: Alcanzame, Santo mio, de nuestro Amante Dios, que se desvanezca este mi desvarìo, logrando aquel Celestial Don de la Divina Gracia, ame á mi Dios como à unico centro de todos mis cariños, como à unico fin de mis operaciones, y adornada mi Alma con su Amor, consiga amarle por una eternidad. Amen.

DIA QUINTO.

CHARIDAD DEL SANTO con los Pobres.

DEl mucho Amor, que *Peregrino* tenìa à su Dios, se derivo aquella encendidad Charidad, que el Santo tenia à los Pobres de Jesu-Christo: No veìa miseria, ni trabajo, que no excitasse su compasi-

pafsiva Charidad; cuidaba muchò de llegar à las puertas de los Ricos, clamando por limofnas para focorrer à los necefsitados, hecho propriamente Procurador de los Pobres. Puerta abierta encontrava en nueftro Santo toda efpecie de necefsidad; el hambriento, comida; veftido, el defnudo; poffada, el peregrino; valimiento, el defvalido, aunque fueffe â cofta de fu proprio ayuno, y defnudèz. Correfpondiò agradecido el Cielo á eftas limofnas, haciendo continuados Milagros, pues tal vez que cerrò fus oìdos el Rico para darle limofna con que focorrer al Pobre, milagrofamente daba la Trox colmados multiplicados Granos, y la Cuba multiplicados Licores, folo al imperio de fu Oracion fervorofa. En otra ocafion, teniendo en el Canafto poco Pan que repartir, y muchos Pobres â la vifta á quienes dàr, con fu Bendicion tan folamente los multiplicò, para que todos quedaffen focorridos: Pienfa, ò amado Siervo de MARIA, la falta que tienes en efta Virtud, pidele à Dios te dè por medio de efte Peregrino Santo, una perfecta Charidad con tus proximos.

Aqui

Aquì se pensarà un poco, y despues se dirá la siguiente

ORACION.

O Compassivo Peregrino! Si en este Mundo fuisteis tan singular Charitativo para con los Pobres, mas lo sereis en esse otro Mundo, donde reinais poderoso, yà porque reinando teneis mas que dár, yá porque en el Cielo no mengua, antes crece la Charidad, y Amor: Merezcan, pues, aora compassion mis miserias, assi espirituales como temporales; mirad, que soi necessitado, y pobre, y como tal merezca tu Patrorinio, y amparo: alcanzame, Charitativo de tu Dios, esta perfecta Virtud, para que viviendo en el Mundo con Charidad con el Proximo, logre la perfecta Charidad en la Gloria. Amen.

DIA SEXTO.

ZELO QUE TUVO DEL BIEN del Proximo.

COnsidera amante Siervo de MARIA, los zelosos empléos de *Peregrino*, en el mayor auge del bien del Proximo, desengañando, no solo â las Almas de los mundanos passatiempos èn sus efica-

ces Sermones, si tambien ocupandose en conciliar pazes, destruir rencores, entre los que sabìa estaban enemistados, á fin de que se arrancasse de raìz el vicio, y en los corazones se plantasse la Virtud. Para prueba evidente de este Zelo baste aquel prodigioso caso, que le sucediò; pues haviendo llegado à su noticia, que en la cercanìa de Forli havian llegado quarenta Assessinos, que á quantos encontravan, robaban bienes, y vidas, quando intrepido se fue para ellos, y aunque su barbara fiereza intentò lo mismo contra nuestro Santo, à la eficacia de sus razones quedaron tan trocados, que le rindieron las Armas, y se dieron al partido de su gusto. No era este otro, sino que como Ladrones temiessen à la Justicia del Cielo, y le creyeron tan bien, que se retrageron al Sagrado de la Penitencia; por cuya accion, y otras semejantes le llamaban à nuestro Santo el Apostol de la Romanìa: Considera en Peregrino esta Virtud, y reprehende en tí tu poca Charidad.

Aqui se pensarà un rato, y despues se dirá la siguiente

ORA-

ORACION.

O, Apoſtol Peregrino! Mucha es la dinſtancia que ay de Vos à mí: Vos inclinado â ſalvar las Almas con palabras, y con exemplo, yó á perderlas con el eſcandalo; Vos fervoroſo, y yò para mi Proximo tan tibio: Ruega por mì ante el Divino Acatamiento, y alcanzame una ardiente Charidad, y Zelo, con el que procure el bien de las Almas, y de la mia eſpecialmente, para vivir ajuſtado á la Divina Ley en eſte Mundo, por la gracia para librarme de culpas, y aſſegurar mi eterna vida. Amen.

DIA SEPTIMO.

FEE, Y CONFIANZA EN DIOS, que tuvo nueſtro Santo.

LA Fé ardiente, y ſegura Confianza de Peregrino, es la que debemos contemplar eſta tarde: Toda ſu ordinaria Oracion era contemplar la grandeza de la Divina Bondad, y de ſu infinita miſericordia, en cuya firmeza fundaba con tanta ſeguridad la Confianza, que tenia por mui fixo, que Dios havia de atender al Pecador mas obſtinado, llegandole con

la recomendacion del arrepentimiento; de aqui se movia a llorar de presente sus culpas, y al riego de tantas lagrimas crecìa su Fé de tal manerà, que con solo hacer la señal de la Santa Cruz sobre los enfermos los restituìa á la salud: Ciegos, Sordos, Mudos, Coxos, Paralyticos, y todo genero de doliente sanavan al contacto de Peregrino; porque su Fè le daba todo el poder: Enferma estàs, ò Alma mia, por tu poca fé, y por tu poca confianza en Dios, llora tu enfermedad, y pidele á Peregrino la salud.

Aqui se pensarâ un rato, y despues se dirá la siguiente

ORACION.

O Peregrino mio! Fallece por puntos, mi esperanza, al vèr casi perdida mi fé; à Vos me acojo, y ante Vos me rindo, para que alcanzes de Dios remedio para mis males; dad calor á mi tibia fé, para que mis suplicas lleguen al Altissimo con aquella certidumbre, y confianza, que Vos las embiais, y que no se me frustre lo que en este Novenario os pido, si no pido mal, en orden á Dios, ò â mi salvacion eterna. Amen.

DIA OCTAVO.

PENITENCIA DEL SANTO.

NO es poſsible, ò amado Siervo de MARIA, referir por extenſo las raras Penitencias de nueſtro Peregrino Santo; pero ſi los Rios tienen voz, como dice David, las publicarán á vozes los Danubios de lagrimas con que regaba ſu roſtro en las quotidianas Confeſsiones; las diràn los exactos, y colmados ayunos; los Cilicios penetrantes, que ſangraban ſu cuerpo, y las recias diſciplinas, que ſus venas deſangravan, poniendole en un eſtado, que parecìa, no hombre con vida, ſino eſqueleto en piè: No bien ſatisfecho de tanta auſteridad, añadia â eſtas mortificaciones la de eſtàr ſiempre en piè, ſin ſentarſe de dia, ni acoſtarſe de noche, y eſtuvo en eſte martyrio tan firme, que lo dilatò treinta años, para aſſombrar con tan inaudita aſpereza à todo el Mundo: El meſurado alimento que tomaba para caſtigar con mas fuerza lo recebía en piè, ò arrodillado, pidiendo inceſſantemente á Dios, que atizaſſe leña de devocion, para que el ardor con que ſe mortificava no ſe apagaſſe. Diſputa tu con tu cora-

ra-

razon la falta de esta Virtud, y mira, que mientras mas Peregrino es mas Penitente, tu eres en la culpa mas entregado; pon estas Penitencias de Peregrino, para que te comuniqne Dios lo q̃ pides en esta Novena.

Aqui se pensarâ un poco, y despues se dirá la siguiente

ORACION.

O Penitente Peregrino! Vuestras inimitables Penitencias me confunden, y vuestras lagrimas me anegan, al vèr, que no he empezado á llorar mis delitos, ni à mortificar mis excessos: espero no me negareis vuestto amparo, especialmente âvista de q̃ propongo templar con el agua de mis ojos el incendio de la Divina Ira, que con las manchas de mis culpas he soplado: Haced, Santo mio, q̃ assi lo cumpla para servicio de Dios, y bien de mi Alma. Amen.

DIA NOVENO.

PACIENCIA DEL SANTO.

LLegamos yá, Amados Siervos de MARIA, â Considerar la singular Paciencia de Peregrino: á prueba de toda Paciencia, y sufrimiento fué su Corversion de la descomulgada Facion Gibelina à la

Grei de la Catholica Iglesia: Què baldones? Què vituperios no sufriò de los que le acompañaron antes en el rebelìon? A la cara le echaban las mofas à millares, llamandole falso, aleve, cobarde, è inconstante, condenando su Virtud notoria à hypocresìa simulada; pero el desquite que hallava en las afrentas era pedir à Dios por mas vituperios, y trabajos: Quien abrìa el Cielo para entrar la Peticion del Proximo, no era justo, que para sì la encontrasse cerrada, embiandole Dios à su Pierna una Cancerosa llaga para regalarlo con esse sinsabor: No sossegaba de dia, ni de noche, y à mas de esto despedian las llagas tanto hedor, que no pudiendolo sufrir los Religiosos, le ocasionò mucho desamparo. Pero, quien le viò à Peregrino triste? Quien serà testigo de aver oìdo; ni un ahi, ni una quexa? Bendecir, y alabar à Dios, porque cubriendole de llagas le asemejava en algo à su Unigenito Hijo: assi remediaba sus males, por lo que el Pueblo admirando tanta Paciencia, diò en llamarlo otro Santo Job: y despues de la honra del Pueblo, mereciò de Dios, desclavandose un Crucifixo para sanarlo: Contempla tu poco sufrimiento, y la mucha Paciencia de Peregrino, y contempla esto en un breve rato para hacer tu Suplica à nuestro Santo.

Aqui se pensarà un poco, y despues se dirà la siguiente ORA-

ORACION.

O Paciente ſingular Peregrino! Yà veo, vueſtra heroica Paciencia, y me paſma, medito vueſtra tolerancia, y me aſſombra à viſta de mi poco ſufrimiento, è impaciencia: Socorredme Santo mio, para que las adverſidades no me traſtornen, ni las enfermedades me irriten, y por ultimo me favorezcais con Paciencia para llevar los trabajos de eſte Mundo, y para alcanzar mi ſalvacion en el otro. Amen.

ANTIPHONA AL SANTO.

DEſcendit JESUS de Cruce, ut ſanaret Servum ſuum *Peregrinum*, & extendens manum tetigit eum, & ſanatus eſt *Peregrinus* in illa hora. O Beatiſsima Anima in cujus tranſitu Cœli Cives Philipus Benitius, & Franciſcus Patritius ocurrunt, Angelorum Chorus exultat, Glorioſa Deipara invitat, mane nobiſcum in æternum.

℣. Ora pro nobis B. Peregrine.

℟. Ut digni, &c.

OREMUS.

DEUS, qui B. Peregrino, Angelum Comitem, magiſtram Deiparam, JESUM tetri ulceris medicum, mirè dediſti, da per merita ipſius, obſecramus: ut Sanctum Angelum, Virginem, Salvatorem ſingulariter amemus in terris, & collaudemus in Cœlis. Per eundem Chriſtum Dominum noſtrum. Amen.